

de dilucidación es profundo y lógico. Por todo esto, el libro no debe faltar en la biblioteca de los que se dedican al estudio de los autores del 98.

ANA RUTH MENA DE GRAHAM.

Bogotá.

A. SENN und A. SALYS, *Wörterbuch der litauischen Schriftsprache. Litauisch-deutsch*. Band IV, Lieferung 32-37, págs. 65-448. Heidelberg, Carl Winter Universitätsverlag, 1958-1961.

Este renombrado diccionario que recoge toda la riqueza léxica de la lengua lituana escrita (cf. *Thesaurus*, XIV, 289-290) avanza con toda regularidad. Al lado de palabras de la lengua general aparecen también voces dialectales, ejemplos del uso vulgar (véanse p.e. *sprógti* y *susésti*) y la terminología especial de los artesanos. En ciertas ocasiones se tiene en cuenta también la terminología lituana soviética (p.e. *statýti*). Para ilustrar la significación de una palabra se incluyen ejemplos tomados de canciones populares o del caudal de los proverbios. Se comprueba también en este diccionario que el lituano es la lengua de un pueblo que se dedica preferentemente a la vida agrícola, idioma rico en expresiones tomadas del ambiente del aldeano y de la sabiduría popular de éste.

La elaboración del diccionario continúa con el mismo esmero y sistematización de antes. Se indican todas las relaciones gramaticales necesarias, y se distinguen claramente todas las variantes de significado. De riqueza semántica y de diferenciación de sentidos son ejemplo, entre otros, los artículos *subúti*, *sudarýti*, *sugyvénti*, *sugriēbti*, *sukalbėti*, *sùkkti*, *sustantýti*, *suièkkti*, *sutráukti*; de los muchos ejemplos fraseológicos aducidos, los artículos *stóti*, *storėti*, *sù* (y *su-*), *sudėti*, *suiñti*, *sukėlti*, *suláukti*, *sumèsti*, *sunkùs*, *sustóti*, *susùkti* y otros.

El interés científico por el lituano data de los primeros tiempos del estudio de la lingüística indoeuropea comparada y se basa especialmente en el carácter arcaico de esta lengua. Poner a disposición de quienes se interesan en la lengua lituana, así como de los comparatistas, manuales y diccionarios fidedignos elaborados con esmero, tales como el diccionario de Senn y Salys, es una obra de gran mérito que no solamente honra a los autores, sino también al Committee for the Advancement of Research, de la Universidad de Pensilvania, que desde hace años viene subvencionando los trabajos del Diccionario, y a la casa editorial que no ha ahorrado dineros y esfuerzos en su empeño de difusión y avance de los estudios sobre el lituano. La editorial Carl Winter ya en 1919 publicó la excelente antología de A. Leskien (*Litauisches Lesebuch*); en 1932 entregó a la luz pública

el primer tomo del diccionario de la lengua lituana escrita, de que aquí tratamos, además de otras publicaciones literarias, folclóricas y de tratados gramaticales. Desde 1955 esta misma Editorial edita, en cooperación con Vandenhoeck & Ruprecht de Göttingen, el diccionario etimológico del lituano (*Litauisches etymologisches Wörterbuch*) de Ernst Fraenkel, gran comparatista y el mejor conocedor del lituano en Alemania, diccionario que trae muchísimas aportaciones nuevas. Muerto Fraenkel en 1957, se continúa, sin embargo, el diccionario etimológico, con base en los materiales dejados por el ilustre lingüista, gracias a la ciencia y trabajo de los profesores E. Hofmann y E. Tangl, en colaboración con la asistente de redacción, señorita A. Slupski. Esta obra comprende hasta el momento 880 págs. y llega hasta *sprésti*.

Así pues poseemos en la actualidad dos importantes diccionarios del lituano: uno descriptivo que recoge el caudal léxico de la lengua literaria y otro etimológico. Ambos han llegado hasta la misma letra (S) y su conclusión se espera para un futuro no muy lejano.

WILHELM GIESE.

Hamburgo.

ANNENARIE SLUPSKI, *Polnische Elementarbuch, I: Grammatik*. Heidelberg, Carl Winter Universitätsverlag, 1961. 247 págs., 5 tablas.

Una gramática moderna del polonés escrita en alemán, de carácter científico, y no solamente con finalidades prácticas, se esperaba desde hacía mucho tiempo. Desde 1900, cuando Soerensen publicó en Leipzig su *Polnische Grammatik*, en dos tomos, únicamente se habían publicado en alemán gramáticas prácticas como las de W. Wicherkiewicz y A. Lane, mientras que en Francia salieron en este lapso por lo menos dos gramáticas científicas (la de A. Meillet y M. de Willman-Grabowska y la de H. Grappin). En cuanto a las gramáticas históricas escritas en polonés, son numerosas en este mismo período, o sea, la primera mitad del siglo xx. Por lo anterior se comprenderá el interés especial que presenta la nueva publicación que colma una laguna en los trabajos alemanes sobre lingüística. La autora del libro que comentamos, señorita Slupski, discípula y asistente del llorado comparatista alemán Ernst Fraenkel, domina el polonés y el alemán con la misma perfección. Su gramática (primera parte de su *Elementarbuch*) comienza con una introducción que trata de los rasgos fundamentales de la historia de la lengua polonesa, de la distribución geográfica de sus dialectos (ilustrada con mapa), de la pronunciación y ortografía. A continuación vienen los capítulos